



César Vallejo y Lee Kuei-Shien, poetas del amor a la tierra y del compromiso social

César Vallejo and Lee Kuei-Shien, poets of the love for the land and the social commitment

CHIEN JUI-LING¹

RESUMEN

César Vallejo es uno de los poetas peruanos más reconocidos en todo el mundo debido a la impresionante innovación que su obra supuso para la poesía del siglo XX. Lee Kuei-shien lo introdujo a los lectores taiwaneses, siendo el primer poeta en traducir los poemas de Vallejo al chino mandarín. De este modo, y gracias a que la poesía tiene vasos comunicantes con todo el mundo, Taiwán y Perú quedan conectados; uniendo Latinoamérica y Asia Oriental. A través de la poesía, los escritores César Vallejo y Lee Kuei-shien revelan el valor del ser humano y el alma del pueblo. Dada la importancia de estos aspectos, en el presente trabajo analizamos e interpretamos las principales ideas implicadas en la obra poética de ambos autores, centrándonos en la línea de lo local y lo social de sus poemas. Observamos además que los dos persiguen convertir la palabra en una fuerza real capaz de influir en los destinos de la sufrida humanidad.

Palabras clave: Poesía; tierra; compromiso social, César Vallejo; Lee Kuei-shien; literatura comparada.

ABSTRACT

César Vallejo is one of the most recognized Peruvian poets in the world due to the impressive innovation that his work entailed for the poetry of the twentieth century. Lee Kuei-shien introduced him to Taiwanese readers, being the first poet who translates Vallejo's poems into Chinese Mandarin. In this way, and thanks to the fact that poetry has communicating vessels with the whole world, Taiwan and Perú are connected and are uniting Latin America and East Asia. Through poetry, the writers César Vallejo and Lee Kuei-shien reveal the value of the human being and the soul of their people. Given the importance of these aspects, in the present work we analyze and interpret the main ideas involved in the poetic work of

1. Feng Chia University, Taiwán | hanuria@gmail.com

both authors, focusing on the local and the social aspects of their poems. We also observed that the two poets seek to turn the word into a real capable force of influencing the destinies of the suffering humanity.

Keywords: Poetry; land; social commitment; César Vallejo; Lee Kuei-shien; comparative literature.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo, primero mencionaremos cuál es la motivación que nos anima a escribirlo, y luego haremos una breve presentación de los poetas César Vallejo y Lee Kuei-shien. Después interpretaremos el contenido y los rasgos artísticos más destacados de ambos autores, para culminar con un listado de asuntos y temas que constituirán nuestras conclusiones.

César Vallejo es uno de los poetas en lengua española más reconocidos en todo el mundo, debido a la impresionante innovación que supuso la configuración de su obra en todo el ámbito de la poesía del siglo XX. Asimismo, el poeta Lee Kuei-shien es una de las principales voces de la poesía de Taiwán y uno de los primeros poetas que tradujo y dio a conocer los poemas de Vallejo a los lectores taiwaneses, conexión más que suficiente para llevarme a presentar esta lectura comparada sobre las obras de César Vallejo y de Lee Kuei-shien, reconociendo que la poesía establece una comunicación entre distintas partes del mundo, conectando culturas y en este caso países como son el Perú y Taiwán, y uniendo Latinoamérica y Asia Oriental. A través de la poesía, estos dos poetas nos revelan el valor humano y el alma del pueblo, sobre todo en dos aspectos fundamentales: el amor a la tierra y el compromiso social.

El amor a la tierra y el compromiso social en César Vallejo

De César Vallejo se ha hablado y escrito abundantemente –Entre ellos, Américo Ferrari (1982), Maurice Molho (1988), José Ángel Valente (1999) y Mara Lucy García Sevilla (2017)– resaltando, por un lado, sus valores y aptitudes como poeta esencial, por un lado, y de renovador, por otro; además, también subrayan la flexibilidad para el uso de la palabra que trasmite su ideología y deja ver la realidad sin venda alguna.

La primera vez que leí las poesías de César Vallejo, me di cuenta de la dificultad para entender el significado, ya fuera implícito o explícito, de sus poemas. Quizá porque era universitaria y mi destreza en el uso del español escasa o por el lenguaje usado por Vallejo, entonces busqué las traducciones al chino mandarín para poder entenderlas mejor.

Por ejemplo, *Trilce* es una palabra completamente desconocida para los lectores asiáticos, pero al mismo tiempo titula una de las obras cumbres de Vallejo. Su significado es considerado por muchos triste y dulce. O sea, una mezcla de dos sentimientos profundos. En este trabajo vamos a centrarnos en la temática y el espíritu de los poetas sin entrar a discutir el estilo, la estrategia o la forma que usan en su expresión poética.

Vallejo sufrió 112 días de cárcel y esta dura experiencia tuvo una influencia permanente en

su vida y en su obra en general. Además, el poeta mantendrá una crítica contra la injusticia en todas sus obras. Sus dos primeros libros de poesía: *Los heraldos negros* (1918) y *Trilce* (1922) se consideran como momentos fundamentales en la forja de una nueva poesía, y principalmente *Trilce* en la renovación del lenguaje poético hispanoamericano, pues en ellos vemos a Vallejo apartándose de los modelos tradicionales que hasta entonces se habían seguido; incorporando algunas novedades de la vanguardia literaria y realizando una angustiada y desconcertante inmersión en los abismos del idioma y de la condición humana que nunca antes habían sido explorados.

En el año 1923, prácticamente sin dinero, el poeta se embarcó rumbo a Francia, lugar donde, después, realizó algunos viajes a la Unión Soviética, España y otros países europeos. De Francia, no regresaría más a su tierra natal. Los años parisinos fueron de extrema pobreza y de intenso sufrimiento físico y moral para el vate santiaguino.

Además de los libros que escribe en Perú, los poemarios de Vallejo se completan con otras dos obras poéticas escritas en Europa: *Poemas humanos*, 1939 (Posteriormente, su esposa Georgette Philippart dividió esta obra en dos bloques titulados: *Poemas en prosa* y *Poemas humanos*. Otros editores no han estado de acuerdo con esta división y han preferido mantener en un solo cuerpo todos los poemas póstumos de Vallejo, a excepción de *España, aparta de mí este cáliz*, 1939). En el último, aparecen los quince poemas escritos al final de su vida en apoyo de la causa republicana en la Guerra Civil Española. En ellos encontramos sus poemas más sencillos y relativamente accesibles que también resultan los más profundos.

Los lectores de Taiwán pueden acercarse a un panorama realista del pueblo peruano transmitido por Vallejo mediante la versión en mandarín realizada por el poeta Lee Kueishien, nacido en Taiwán el año 1937. Este poeta editó un total de 25 volúmenes, en una colección de libros de poesía, a fin de dar a conocer a los 50 poetas más representativos del mundo e incluyó a Vallejo en el volumen 13 de esta serie. Además, tradujo 28 de sus poemas al chino mandarín a partir de la traducción en inglés, incluyendo “Los heraldos negros”, “La araña”, “Romería”, “Deshojación sagrada”, “La copa negra”; así como los poemas número III, XV, y XLV de *Trilce*, entre otros.

Entre las numerosas claves, contenidos y significaciones de la obra de Vallejo, escogemos dos de la mayor trascendencia y que amerita resaltar: el amor a la tierra y el compromiso social, ya que ambos aparecen ampliamente referidos en sus poemas.

En referencia a lo primero, César Vallejo nos muestra muchas características de su tierra de origen y que posee un hondo ancestro histórico. Así, su aborda de lo mestizo, de lo indio, de una civilización Inca desaparecida, y esto en muchos de sus poemas, donde incluso recogemos vocablos, giros y referencias de la lengua materna quechua. Por ejemplo, la alusión al “Corequenque”, ave sagrada de los extintos incas; los paisajes de su pueblo natal (las localizaciones de Mansiche y de Trujillo, de su hogar en Santiago de Chuco) y el personaje Manuel González Prada (1844-1918) político e histórico, ensayista, pensador y poeta peruano.

Todos estos elementos locales se ven claramente en los versos del poema “Nostalgias

Imperiales” de *LHN*. El nombre de la ciudad es como un ejemplo:

En los paisajes de Mansiche labra
imperiales nostalgias el crepúsculo;
(...)

Como viejos curacas van los bueyes
camino de Trujillo, meditando...
(...)

Y en el festín del cielo azul yodado
gime en el cáliz de la esquila triste
un viejo corequenque desterrado.
(Vallejo, 1982, pp. 81-83).

Por los versos, los lectores reconocen la nostalgia del pueblo andino, el imperio Inca y el idioma quechua. El poeta permite a los lectores redescubrir los rasgos locales de la identidad cultural de la sociedad peruana, resaltados por los críticos vallejianos Mara Lucy García Sevilla y Danilo Sánchez Lihón (García, 2017, p. 65), los mismos que enfatizan el amor que Vallejo siente por su patria, por su terruño amado, amor que es incondicional. De hecho, jamás tiene una sola frase de impaciencia o desamor hacia su pueblo.

En referencia al segundo tema señalado, el compromiso social, podemos constatar su preocupación por la salud y las condiciones laborales de los trabajadores. Por ejemplo, en el poema “Los Mineros salieron de la mina...”, se hace evidente la preocupación del poeta por quienes trabajan en los socavones. También resalta lo absurdo y el riesgo latente en las minas, graficándolo en la expresión de las “ruinas venideras” que, según el poeta, soportan los mineros.

“Los mineros salieron de la mina...” nos habla de una forma muy dura del trabajo y la vida de estos obreros bajo tierra. Las minas de las que trata este poema son las grandes explotaciones de cobre, tungsteno y oro de la cordillera andina: los yacimientos mineros de Perú y Chile. Se pueden identificar aquí dos mundos, el que se encuentra dentro de la mina y el ámbito exterior. Vallejo describe el interior de la mina sin tapujos; exteriorizando el ambiente estremecedor en el que han de trabajar estas personas.

¡Era de ver sus polvos corrosivos!
¡Era de oír sus óxidos de altura!
(Citado por González Vigil, 2013, p. 462).

“...Polvos corrosivos...” y “...óxidos de altura...” retratan la profundidad de la mina como algo oscuro, sucio y degradante, mostrando el ambiente tenebroso de las labores que tienen que realizar estos trabajadores. Además, palabras como “socavón” o “senderos infinitos”...,

revelan los tintes con el que el autor pinta todo lo que gira en torno a estos sacrificados peones y a su lugar de trabajo. Por otro lado, enfatiza el valor de los mineros:

creadores de la profundidad,
saben, a cielo intermitente de escalera,
bajar mirando para arriba,
saben subir mirando para abajo.

(Ibíden, p. 463).

De estos versos se deduce un sentimiento de impotencia, ante la imposibilidad de cambiar su vida. Se ha interpretado que los mineros se adentran en las profundidades de la mina mirando hacia el exterior, siendo conscientes del riesgo que su condición conlleva. Ello contrasta con la situación de estos que, tras finalizar su jornada al salir de la mina por la escalera que el autor comenta, miran hacia abajo y aceptan que no pasará mucho tiempo hasta volver a esa profundidad sucia y oscura.

Así pues, “la mina es habitada por la muerte bajo la especie del cobre y de sus avatares, óxidos o sulfuros: muerte que es vida, o vida como negación de muerte.” (Molho, 1988, p. 158). Se comprueba así, cómo es de constante esta preocupación en su poesía, y cómo la conciencia social es una constante en el poeta andino; así como su solidaridad con la gente más desposeída.

Debemos indicar que el interés por lo social no es solo una preocupación de Vallejo, sino también de otros poetas latinoamericanos. Son cuantiosos los autores de la región latinoamericana, con reconocimiento universal, quienes se han ocupado de mostrar el estado de vida y el desarrollo de las clases sociales más vulnerables. Entre otros, José Martí y Pablo Neruda.

El amor a la tierra y el compromiso social en los poemas de Lee, Kuei-Shien

Similar a César Vallejo, el poeta Lee Kuei-shien cuyos poemas están escritos originalmente en mandarín o taiwanés. Su obra publicada incluye *Poemas compilados* en seis volúmenes (2001), *Ensayos compilados* en diez volúmenes (2002), *Poemas traducidos* en ocho volúmenes (2003), *Antología de poesía europea* en 25 volúmenes (2001-2005), *Serie de poesía selecta* en 25 volúmenes (2010-2016), entre otras publicaciones que le han valido ser nominado como candidato al Premio Nobel en literatura por la Academia Internacional de Poetas de la India.

Coincidentemente, el taiwanés, es un ejemplo de luchador por su doctrina de vida e ideología. Sus poemarios contienen los mismos elementos o rasgos que los de Vallejo en sus obras. Contienen una preocupación por lo social y un acercamiento a la tierra natal. Ambos poetas enseñan a prestar atención a los pobres, a valorar y respetar a los seres queridos, a impartir humildad y solidaridad con los demás, a tener una actitud compasiva con los demás seres vivientes, y a tender una mirada de identificación con su tierra.

Su preocupación social la podemos ver en el poema “Papagayo” donde Lee sostiene que, si una persona solo repite las palabras de otras, si no puede usar su propia lengua, si no puede pensar ni hablar con su propia voz, ni tiene oportunidad alguna de tomar sus propias decisiones, entonces es como un ave, como un animal, pero no un ser humano.

“Papagayo”

¡Mi dueño es bueno conmigo!
Mi amo me enseña solo esta frase.

¡Mi dueño es bueno conmigo!
Practico esta frase día y noche.

Si llega cualquier visita
yo grito:
¡Mi dueño es bueno conmigo!

Mi dueño está tan satisfecho
que me da buena comida y bebida
y dice a los visitantes con cariño
lo fino e inteligente que soy.

En ocasiones, mi dueño
bastante alegre me dice:
¡Dime lo que sea que piensas!

Y yo repito sin parar:
¡Mi dueño es bueno conmigo!

(Kuei-shien, 2015, pp. 12-13).

Este poema, escrito el 16 de febrero de 1972, está lleno de simbolismos. El “Papagayo” representa la sociedad taiwanesa, y como el “dueño” se refiere al régimen imperante en el país en aquel entonces. En 1986, Taiwán aprobó la democracia, dejando atrás el gobierno militar anterior. El “Papagayo”, poema lírico, muestra, además, cómo algunas personas perdieron la libertad de expresión durante el régimen autocrático.

El poema tiene un ritmo incorporado, que se aprecia cada vez que se lee en voz alta, y un estilo de expresión retórica que lo hace convincente. Deja un efecto prolongado en la mente de la gente democrática, amante de la paz y de aquellos que disfrutaban de libertad de expresión que, cuando es amordazada y suprimida, el pueblo se asusta y pierde creatividad.

A los habitantes se impone qué hacer y qué no. No está permitido levantar el dedo ni criticar. A menudo son tratados peor que animales y los críticos son considerados como traidores que son sometidos a pena de muerte o encarcelamiento de por vida. Cuando los extranjeros visitan el país, la gente es obligada a alabar al gobierno y a decir que “mi dueño me trata bien”.

El sentimiento de amor a la tierra también está presente en la poesía de Lee Kuei-shien. Al igual que César Vallejo, este poeta también escribe numerosos poemas referidos a su tierra y muchos, incluso, en taiwanés; su lengua materna. Se reconocen como Poetas de la Tierra, sin embargo, vemos en sus obras la heterogeneidad. Si el tono básico de Vallejo es la angustia, el de Lee es el amor. Es generoso a la hora de expresar amor y nostalgia por su patria y sus pueblos: Taiwán y Tamsui. Lo comprobamos en el siguiente poema titulado:

“La Isla de Taiwán”

Emerges como una isla
desde las olas del blanco satinado.

El espeso bosque de cabello negro a la deriva
se aleja añorando nostalgias
de níveas y suaves arenas
de una playa surcada por besos de caracoles.

A vista de pájaro contemplo, desde el cielo,
la belleza de tu seductora textura;
y como un sediento voy aterrizando sobre tu cuerpo.
Eres una sirena en el océano Pacífico,
el vestigio de mi eternidad.

(Kuei-shien, 2017, p.17).

Por este u otros cantos, Lee declara que Taiwán es su patria eterna, enfrentando la amenaza China. Y se ve claramente su amor incansable hacia su tierra y cuna natal: Tamsui. En este fragmento del poema “No más poemas para ti”, se puede apreciar:

Solo me queda mi inmortal corazón
esperando la resurrección de las creaciones poéticas
esperando por un día
en que al abrirse el cielo
nuestra propia bandera nacional se vea
nuestro propio himno nacional se escuche.

(Kuei-shien, 2015, pp. 100-101).

La obra poética de Lee Kuei-shien es concisa, de poemas cortos mayormente, de verbo claro, de hondo mensaje, llena de romanticismo, de protesta social y determinación. Evidentemente se presentan hechos reales sobre la sociedad taiwanesa, incluidos los conocidos como el Incidente del 28 de febrero o el Movimiento Girasol. Es un eminente vocero de la paz. Usa lápices, no armas, para criticar y comunicarse con la sociedad. Lee ha dicho que:

Los escritores que no tienen el poder y la fuerza para criticar a la sociedad, el valor de oponerse a la falsedad y la mentira, el sentido moral de la justicia para resistir las influencias políticas y la ambición de reconstruir el corazón y el alma, nunca serán verdaderos poetas. En el mejor de los casos, artesanos de la poesía, no importa cuán llamativas sean sus habilidades y destrezas (Wang, 2009, p. 4).

Se concluye con un poema en taiwanés que es infantil, sensible y especialmente interesante por su musicalidad para comprender su amor universal: por los humanos, por todo lo que tiene vida sobre la tierra.

“Pájaros en Vuelo” (traducido de la versión inglesa al español por el poeta cubano Manuel García Verdecia (1953-), y del mandarín al taiwanés por la Dra. Lin Hong-ying).

“Thâu-Tsîng Ū Tsiáu-Á Pe-Kè”

Español

El niño de seis años
repite en mi coche:
Cuidado con
los pájaros en vuelo.
Tras un rato vuelve a decir:
Hay mariposas
cuidado con las mariposas
no las vayas a golpear.
Respondo No te preocupes
incluso me fijo en las hormigas
detendré el auto
las dejaré pasar lentamente.
Luego las bacterias,
susurra ansiosamente.
Luego las bacterias
¿cómo evitarlas?

(Kuei-shien, 2015, pp. 140-141).

Taiwanés

Lak hè gín-á
Leh tshia-tíng tsài-sann huan-hù
Thâu-tsîng ū tsiáu-á pe--kè
Ài tsù-i mài kā-i lònng--tiòh
Khah-tán iū-koh kóng
Ū iáh-á
Ài tsù-i iáh-á
Mài kā lònng--tiòh
Guá kóng hòng-sim lah
Nā khuann-tiòh káu-hiā
Guá mā-ē thîng-tshia
Hōo káu-hiā khuann-khuann-á
kè
Iá-koh-ū sè-khún leh
I iu-kat-kat kóng
Iá-ū sè-khún neh
Beh án-tsuánn

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos comparado los principales de coincidencia temática entre César Vallejo y Lee Kuei-shien, el primero del Perú y el segundo de Taiwán; unidos por la misma sensibilidad, aunque pertenecientes a culturas y lenguas distantes. Tras revisar sus poemas se constató que, en ambos, sobresale su amor a la tierra y el compromiso social, pues se fijan en su tierra de origen y en los seres humanos que sufren las injusticias sociales. Más

que las estrategias, técnicas y estructuras de sus poemas; destaca su sensibilidad humana, su perspectiva, su pensamiento y su alma.

En la poesía de ambos predominan estos dos ejes señalados que hemos abordado en este análisis: el amor a la tierra y el compromiso social. En ello son esmerados, penetrantes, cuidadosos y buscan la paz para este mundo. En la paz y la fe coinciden estos dos grandes escritores. Hablan individualmente, con un lenguaje particular: quechua o taiwanés, pero piensan, sienten y aman universalmente.

La crítica especializada los califica como “poetas universales” y con justo merecimiento porque en ambos casos su palabra ha calado en el corazón de la sociedad que les tocó vivir.

Según José Ángel Valente (1999, p. 329) “un poeta debe ser más útil que ningún ciudadano de su tribu”. (...) Su misión es difícil”. Sí, es difícil, pero a la vez es un gran cometido del arte esta misión. Por ella, se hace este mundo más bello y fraternal, porque crear puentes de comunicación y entendimiento entre las naciones es siempre una tarea generosa. Los recursos para realizarla son variados en naturaleza y alcance. La cultura es uno de ellos, con expresiones tan eficaces para penetrar a lo más hondo del alma humana como es la literatura y especialmente la poesía.

Amerita finalizar este trabajo con unos versos del poema “Intensidad y Altura” (*PH*) de César Vallejo:

Quiero escribir, pero me sale espuma,
quiero decir muchísimo y me atollo;
no hay cifra hablada que no sea suma,
no hay pirámide escrita, sin cogollo.

(Citado por Gonzáles Vigil, 2013, p. 535).

Estos son los primeros versos que tocan nuestro corazón, si un maestro poeta aún tenía esa situación de quedarse detenido por algún obstáculo, tenemos que estudiar y escribir más con esfuerzo. Indudablemente, es inmenso el trabajo de comparar a los poetas de este estudio preliminar, así que dejamos para un futuro el análisis de otros aspectos de sus obras.

REFERENCIAS

- García Sevilla, M. L. (2017). *César Vallejo: poeta de fogón*. Lima: Grupo Editorial Arteidea E.I.R.L.
- González Vigil, R. (2013). *César Vallejo. Poesía Completa*. Lima, Perú: Ediciones Copé (2da. ed.).
- Lee, Kuei-shien. (2015). *La hora del ocaso: The hour of twilight* (Spanish-Chinese Edition). Trad. Manuel García Vertecia. United States: Ehgbooks.
- Lee, Kuei-shien. (2017). *Voces desde Taiwán*. Trad. Khedija Gadhoun. Madrid: Editorial Cuadernos de Laberinto.

Molho, M. (1988). El realismo poético de César Vallejo: “Los Mineros” *César Vallejo: la escritura y lo real*. Ed. Nadyne Ly. Madrid: Ediciones de la Torre.

Valente, J. A. (1999). *Obra poética: Punto cero (1953-1976)*. Madrid: Alianza Editorial.

Vallejo, César. (1982). *Obra poética completa*. Intr. Américo Ferrari. Madrid: Alianza Editorial (Alianza Tres).